

X JIDEEP

"Neoconservadurismo, políticas neoliberales y erosión de derechos: discursos y prácticas en conflicto"

Facultad de Trabajo Social UNLP

La Plata, 14 y 15 de septiembre de 2017

EJE TEMÁTICO: HETEROGENEIDADES EN LAS TRAYECTORIAS VITALES

GT 22 "Políticas Sociales, Trabajo Social y constitución de las familias como sujetos políticos"

Coordinación: Mg. Elba Verónica Cruz - Lic. Laura Zucherino

Ponencia: **Trabajo social familiar y las prácticas de familia en Comodoro**

Rivadavia. UNPSJB

Autores: Lic. Jesica Mamy, Lic. Vanina Gattari, Lic. Claudina Vargas, Lic. Rosa Viviana Soto, Yanina Piccinetti, Nicolas Villarroel

E- mails:

yaninapiccinetti@gmail.com, mamyjes1@yahoo.com.ar, vaninagattari@yahoo.com.ar, nico26_1995@hotmail.com, padosky@gmail.com, mclauvargas@live.com.ar

Contextos actuales: situaciones de desastre, cuerpos fragmentados y padecimientos profesionales

Las características estructurales de Comodoro están fuertemente ligadas a la explotación petrolera. Con el transcurso de la historia de la ciudad, la actividad extractiva ha impactado no solamente sobre la naturaleza sino que también ha profundizado la desigualdad social y económica de sus habitantes.

La actividad petrolera, como fuente de empleo principal de la ciudad, conlleva la desvalorización de otras formas de producción y de vida diferentes. La degradación de los territorios y de la calidad de vida impacta sobre la salud de sus habitantes sin discriminar clases sociales, pero con una notable desventaja para las poblaciones más vulnerables. Estas características son las que hacen de Comodoro Rivadavia una "zona de sacrificio", un territorio en el que "los cuerpos y las vidas devienen descartables y sacrificables" (Svampa y Viale, 2014: 84).

En Patagonia, el año que estamos transitando comenzó con manifestaciones climáticas que hacen visible y palpable la vulnerabilidad de nuestros cuerpos. La vida

en las ciudades ha configurado formas de relación con el entorno que se manifiesta en forma de desprecio hacia la naturaleza (evitamos el uso del término ambiente o medio ambiente por sus connotaciones técnicas-teóricas) en una escisión que solamente ha profundizado las consecuencias de desarticulación/fragmentación del entorno que hace del mundo un hogar vivible.

Cuando azotan el viento patagónico, la lluvia y sus expresiones en formas de tormenta se hacen sentir en los márgenes despreciados de la ciudad no hay una sensibilidad social que se transforme en agencia para el común de sus habitantes.

Este año, finalizando marzo y con la reciente llegada del otoño, un temporal de agua pocas veces vivido en Comodoro "afectó" (Deleuze, 2008) a la totalidad de sus vecinos. Ya no hubo lugar para la distinción entre barrios ni familias. Todos estaban expuestos, y aún continúan en una situación de desamparo y sensación de pérdida no solo de bienes materiales como el hogar, sino que la incertidumbre se transformó en el escenario cotidiano.

Las diversas organizaciones de la sociedad civil en conjunto con las instituciones de la comunidad aunaron esfuerzos e iniciaron un despliegue de tareas para atender la emergencia intentando coordinar acciones para no superponerse y llegar con la ayuda a las familias evacuadas que fueron contenidas en los espacios previstos(gimnasios, vecinales, escuelas y demás instituciones de la localidad). En estos espacios se trabajó con planificación de los cuadros técnicos del municipio coordinado por trabajadores sociales, mientras que en simultaneo la red de trabajadores sociales de la localidad acompañaba estas acciones y sumaba otros espacios que requerían de un saber y una práctica profesional que demandaban las familias y demás actores sociales como por ej. clubes de barrio, iglesias, asociaciones civiles, etc.

Las familias y la comunidad en general han transitado momentos de angustia e incertidumbre que dejó una huella en las subjetividades, no solo por la pérdida de los bienes materiales sino, por las implicancias simbólicas de la pérdida, con el impacto en la vida cotidiana de los sujetos.

La tormenta y el barro modelaron los "cuerpos dóciles" (Foucault, 1992) exigiendo un reordenamiento en las dinámicas familiares y comunitarias, procurando la supervivencia a tal fenómeno. La noción de docilidad une al cuerpo analizable y al cuerpo manipulable. Los cuerpos dóciles pueden ser sometidos, utilizados, transformados y perfeccionados. La catástrofe significó la pérdida de esos cuerpos, la situación posibilitó la expansión de las miradas, haciéndose visibles los sujetos históricamente invisibles, escuchando a los que no tienen voz y a sus interlocutores, estos sujetos cobraron relevancia y se constituyeron en sujetos políticos reclamando

por sus derechos vulnerados y posicionándose como sujetos en pie de lucha para ser reconocidos como ciudadanos dignos de la atención del Estado y para que este llegue a ellos a través de sus políticas públicas¹.

Con el temporal surgieron nuevas situaciones de vulnerabilidad y se agravaron las situaciones de precariedad previas al evento climático. Los profesionales del trabajo social quedaron atrapados en algunas situaciones frustrantes, que tensionaron la “unidad de la persona”, como profesional y al mismo tiempo como persona vulnerable. El evento fue vivido por algunos profesionales como un buen signo, como una vía para la toma de conciencia, la desnaturalización, la necesidad de pensar y pensarnos con otros, con las familias con las que trabajamos, con sus historias y las nuestras. El barro igualó a todos y obligó a poner-nos en sintonía, pero sobre todo nos puso a pensar en aquellas intervenciones complejas que requieren de mayor articulación y de recursos, proponiendo como el único horizonte de la intervención la promoción y efectivización de derechos.

Los nuevos actores y las nuevas formas organizativas se consolidan en el espacio público societal, dando lugar a la “ciudadanía emergente” (Jelin, 1996) que se abre paso en las condiciones que imponen las contingencias climáticas bajo la forma de “catástrofe” y cuyo sentido y direccionalidad se puede considerar opuesto al proceso de “desciudadanización” anterior al evento.

Las posibilidades y limitaciones de la ciudadanía como actividad deseable, direccionada a una profundización de la calidad de la ciudadanía y su extensión en correspondencia con la calidad y la extensión de la participación en la comunidad de pertenencia, y con la democracia. Es en ella que se pueden definir las formas de identidad ciudadana más significativas para la propia gente, teniendo en cuenta que la identidad ciudadana implica ideas compartidas, de las cuales se siguen instituciones y constituciones. (Aquin, 2004: 2)

La ciudadanía se identifica con los derechos y su dinámica cambiante lleva en este contexto a una ampliación, necesaria, de sentido. La profesión de Trabajo Social aporta a la construcción de ciudadanía trabajando en seno de organizaciones de la sociedad civil y en el espacio territorial. Es el espacio el que se presenta como propicio para la problematización colectiva y en la red de solidaridades y pertenencias de los sujetos, con cambios en las modalidades tradicionales de asociación, dando

¹ Por ejemplo. la comunidad de inmigrantes bolivianos residentes en el barrio Moure

lugar a nuevas lógicas de acción colectiva. Pensar estas posibilidades en una ciudad caracterizada por el individualismo y las desigualdades sociales, derivadas en gran medida por el extractivismo como práctica económica y laboral principal de sus vecinos pinta un paisaje desconocido en esta parte de la Patagonia.

Pisando el barro :

El espacio como cruzamiento de movilidades es el lugar practicado. De esta forma, la calle geométricamente definida por el urbanismo se transforma en espacio por la intervención de los caminantes. Los relatos efectúan un trabajo que, incesantemente transforma los lugares en espacios o los espacios en lugares. (De Certeau, 1996) El espacio transformado por la tormenta y por las nuevas experiencias para transitarlo requirió de la solidaridad y la imaginación de sus habitantes y de las instituciones. Los trabajadores sociales llevaron adelante diversas tareas de asistencia y promoción de derechos: evacuaron en conjunto con Defensa Civil a aquellas familias anegadas, asistieron previamente y durante la tormenta, trasladaron a aquellas familias que fueron atrapadas por el agua y el barro hacia los centros de evacuados brindando contención, coordinaron acciones para optimizar los esfuerzos, gestionaron recursos, planificaron estrategias creativas para dar respuestas adecuadas a los diversos grupos familiares y a la altura de las circunstancias, pero también se angustiaron, problematizaron, debatieron e instalaron en agenda política la urgencia de contar con protocolos de actuación en situaciones de catástrofe. Los trabajadores sociales fortalecieron su identidad colectiva, reforzando su compromiso ético político e inscribieron en el territorio y en los propios cuerpos principios y prácticas humanizantes (Kruse, 1986).

En idéntico sentido se convocó desde la Universidad de la Patagonia San Juan Bosco (UNPSJB) a socializar, compartir saberes específicos, resignificar prácticas y revisar experiencias interdisciplinarias e interinstitucionales a través del Programa de la secretaria de Ciencia y Técnica, “Agua y Sociedad. Todos por Comodoro” con invitados como la Dra, Inés Camillione de UBA-CONICET, en su conferencia de “Cambio Climático, la huella humana”.

Asimismo, los profesionales del trabajo social vinculados a la docencia e investigación universitaria expusieron en las Jornadas de Ciencia y Técnica de la UNPSJB ponencias como “Universidad y acción territorial nuevos desafíos” y “La Intervención del Trabajo Social en situaciones de emergencia” otras ponencias se direccionaban hacia las redes comunitarias de reconstrucción social.

Por otro lado, desde las Jornadas de Historia Reciente también se planteó el papel de los jóvenes y la participación en relación con el rol protagónico de colaboración con las familias afectadas por la tormenta. En dicho espacio participaron vecinos, equipos técnicos del Municipio de Comodoro Rivadavia y de la UNPSJB, docentes e integrantes de asociaciones intermedias, y por supuesto trabajadores sociales.

La ciudad se convirtió en una totalidad con sus “margenes de exclusión”, las orillas dejaron de serlo para convertirse en un territorio con continuidades. Ahora “los afectados” (Svampa, 2010) no son solo las familias que habitualmente se ven a la deriva ante las contingencias climáticas. La tormenta desplegó la oportunidad de vivir y con-vivir en la inundación.

La tormenta se presentó como una oportunidad para volver a pensarnos como profesionales “afectados”, vecinos de las familias y como investigadores de una realidad que nos involucra como sujetos afectivos, portadores de conciencia y de “universalidad humana”. (Di Carlo, 1995).

La noción de familias también atravesó la identificaciones con nuestras propias familias, las fronteras operaron como deslindes. La descripción es un acto culturalmente creador, abre un teatro de legitimidad para acciones efectivas, crea un campo que autoriza prácticas sociales. La actividad narrativa es multiforme y ya no utilitaria continua pues desarrollándose ahí es donde se presenta una cuestión de fronteras y relaciones con el afuera. La región es pues el espacio creado por una interacción. Resulta que en el mismo espacio, hay tantas regiones como interacciones o encuentros (De Certeau, 1996). El espacio de la familia de los “evacuados” rompe las líneas que marcaban la narrativa uniforme y se ingresa en un espacio común y solidario. Se los refugia en 19 Centros de evacuados, que suman 2200 personas entre las dos tormentas que se produjeron en los meses de marzo y abril. Aun hoy hay 60 familias en condición de evacuadas. Los relatos de espacio transformaron el paisaje comodorense y con él los devenires cotidianos.

Atando algunas ideas:

Comodoro como área de catástrofe desnudó los cuerpos dóciles y la comunidad se convirtió por primera vez en décadas en “communitas” (Esposito, 2007) donde lo que comenzó a unirnos fue una “deuda”, una falta, que puso a los unos frente a los otros en una experiencia de “ser con”. Comenzamos a pensar a Comodoro como comunidad de familias, como una cualidad que se agrega a la naturaleza de los sujetos, haciéndolos sujetos de la comunidad. Al decir de Esposito, “sujetos más sujetos”, con una entidad mayor y mejor que la identidad individual. Nadie permaneció

“inmune” a la catástrofe, la reciprocidad de fuerzas se convirtió en una mutualidad de compromisos recíprocos para sobrevivir y reorganizar el sentido de las vidas afectadas en todas las dimensiones de la existencia. Los profesionales de los centros barriales vivieron y fueron afectados no solamente como funcionarios públicos sino también en la dimensión humana afectiva y corporal.

Bibliografía:

Álvarez Leguizamón, Sonia (2008) “Focopolítica y Gubernamentalidad Neoliberal, las políticas sociales”, ponencia *Prácticas sociales y pensamiento crítico.III Encuentro Argentino*, 4 y 5 de julio, Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba.

Aquin, Nora (2003) *Ensayos sobre la ciudadanía. Reflexiones desde el Trabajo Social*. Buenos Aires. Editori al Espacio.

Aylwin y Solar ,M.O.(2009),*Trabajo Social Familiar*, Santiago de Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile.

Carballeda, Alfredo (2008) *Los cuerpos fragmentados. La intervención en lo social en los escenarios de la exclusión y el desencanto*. Buenos Aires, Paidós (Tramas sociales).

De Certeau, Michel (1996) “Relatos de espacio”, en *La invención de lo cotidiano I. Artes de Hacer*. México: Universidad Iberoamericana, pp. 127- 142.

De Jong, Eloísa (2001) “Trabajo social, familia e intervención” en *La familia en los albores del nuevo milenio. Reflexiones interdisciplinarias: un aporte al trabajo social*. Buenos Aires, Espacio Editorial.

Deleuze, Gilles (2008) *En medio de Espinoza*, Buenos Aires, Editorial Cactus.

Di Carlo y equipo (1995) *La Comprensión como fundamento de la Investigación Profesional*,Bs.As., Edit. Humanitas.

Eroles C.(Comp.)(1997) *Los Derechos Humanos. Compromiso ético del trabajo Social*, Bs.As., Edit. Espacio.

Esposito, Roberto (2007) *Comunitas: origen y destino de la comunidad*. Bs. As. Amorrortu.

Foucault, Michel(1992)*Vigilar y Castigar*.Bs.As., Edit. Siglo XXI.

Grassi E (2013) (2013) “El sujeto de la Política social. Obstáculos persistentes y condiciones necesarias para el ejercicio de los Derechos”, en *SER social*, Brasilia, v.15, n.33, p261-384.

Jelin, Elizabeth (1998), *Pan y Afectos*, Bs.As., Fondo Cultura Económica

Jelin, Elizabeth y Hershberg, Eric (1996) *La construcción de la ciudadanía: entre la solidaridad y la responsabilidad*. Buenos Aires, Nueva Sociedad.

Kruse, Herman(1986) *Filosofía del Siglo XX y Servicio. Social*, Bs. As. , Editorial Humanitas.

Mead George(1986) *Espíritu , Persona y Sociedad*, Bs.As., Editorial Paidós.

Svampa, Maristella (2010) “Hacia una gramática de las luchas en América Latina. Movilización plebeya, demandas de autonomía y giro eco-territorial”, *Revista internacional de filosofía política*, N° 35, pp. 21-46.

Svampa, Maristella y Viale, Enrique (2014) *Maldesarrollo. La Argentina del Extractivismo y el despojo*. Buenos Aires, Editorial Katz.